

Suscripcion:

En Murcia, 50 cts. al mes
Provincias, 8 reales tri-
mestre.
Pago adelan-
tado.

LA JUVENTUD LITERARIA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Año II. Murcia 15 de Setiembre de 1889. Núm. 64

Anuncios.

Se reciben
en la Admi-
nistracion de
este periódico
Comunica-
dos, á precios
médicos.

Anuncio-tarjeta y periódico 4
reales al mes.
Número suelto 15 céntimos.

Redaccion y Administracion
APÓSTOLES 11, BAJO.

Colaboradores todos los suscri-
tores.
La correspondencia al director.

LA CASTELLANA

DE

Prado, Alvarez y Compañía

13, CRÉDITO PÚBLICO, 13.

Buen gusto. MURCIA. Peso exacto.

VENDE

El rico Salechichon Pujol, de puro lomo.
El rico Queso de plato de exquisito gusto.
El rico » » hola con vejiga.
El rico » » manchego.
El rico bacalao noruego fresco.
La rica mojama, clase superior.
Las ricas aceitunas sevillanas.
Y toda clase de géneros perteneciente al ramo de Coloniales y Ultramarinos.
Se garantiza la calidad y pureza de todos los artículos.

ECONOMIA.

BUENOS GÉNEROS.

La Juventud Literaria.

LOS TERRIBLES.

¡Ay, qué miedo! Vamos, que no puedo remediarlo. Cuando veo uno cerca de mí, me echo á temblar.

¡Y luego dicen que la generacion actual es raquítica y está degradada!

Es falso de toda falsedad. Ninguna época como la presente para demostrar cuán precoces en todos terrenos son los hombres del porvenir, los «niños terribles.»

Apenas nacidos, corretean por esos mundos de Dios, llevando su actividad á todas partes. En Academias, en Ateneos, en la prensa, en la literatura, en la crítica, en las ciencias, en las artes, en la política, en todo, en fin, lo que es movimiento intelectual, allí está «de tanda» el «terrible» para demostrar

una vez más que, si llegó tarde, llegó con bríos y capaz de haberselas con el más pintado.

¡Cuán grato es para los que amamos el adelanto y el progreso contemplar esa pléyade de jóvenes adolescentes, con su prematuro embrión de bigote adornando una cara enjuta, descolorida, señalando en todas sus fases el niño viejo, precoz y sábio á cuya clara inteligencia nada se oculta, desde los secretos más profundos del corazón humano, hasta las más altas concepciones del génio y de la filosofía!

Antiguamente un hombre estudiaba veinte años consecutivos, y á los cuarenta aún era un principiante, indigno de ser admitido en el pequeño templo de la gloria y de la fama. Hoy somos más afortunados. Apenas nacido el «terrible» y pasado como en volandas por la escuela y las aulas, sin mucho traba-

jo y con pocos libros, preséntase allí donde se debate, donde se escribe y se critica, y... ¡no hay competidores para él! Ni ciencia, ni arte, ni política, en sus más profundos arcanos son desconocidos para estos seres privilegiados que, sin estudiar, lo saben todo. ¡Ah! Y esto no es solo en las manifestaciones de la idea y concepciones del pensamiento. Ellos conocen los mil resortes de la vida social, y tan precoces son en los ramos del saber humano, como irresistibles en amor y precavidos en farsa social.

Ellos saben que el amor es una mentira; que no hay fe ni constancia en esa media naranja de la humanidad, la mujer; que la amistad es un engaño, una explotación inícuca disfrazada de virtud: que la gloria es engañosa ilusión de los sentidos; que la fe es la negación de la razón; que el hombre y la mujer no se mueven á impulso de levantados sentimientos, sino empujados por los impulsos de la materia; que la familia, el pueblo, la nación, son palabras vacías que el hombre acata como buenas por puro egoísmo; que, en fin todo lo existente, de cielo á tierra, es pura mentira. Y no les contradigais haciéndoles ver lo contrario, porque os tildaran de rancios é ignorantes, y, á pesar de su pequeñez (física) os miraran por cima del hombro, cual cosa despreciable y baladí.

La era de los filósofos volvió, encarnando en los «niños terribles» de la época presente, y nada se opone al desarrollo de su precoz existencia.

¡Temblemos! ¡Temblemos!

TRUBIS.

